



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 28

San Juanito

Plomo (vaciado) y telas encoladas

Anónimo s. XVIII. Escuela Sevillana

55 cm (40 cm la imagen y 15 cm la pena)



Según el Nuevo Testamento Juan anticipa a una figura mesiánica mayor que él mismo, y al venir Jesús, se le considera el precursor de Jesús por haber anunciado su venida. También es considerado por la mayoría de los académicos como la persona que bautizó a Jesús, de ahí que se le conozca como San Juan Bautista, para diferenciarlo además de San Juan Evangelista. Puede imaginarse que Jesucristo y San Juan Bautista se habrían relacionado de niños, pues eran primos de segundo grado (Jesús hijo de la Virgen María y Juan hijo de su prima Isabel), aunque en las Sagradas Escrituras jamás se menciona que los primos se visitasen. Las madres, ambas embarazadas, sí que protagonizan una escena de los evangelios: la visitación.

San Juanito es como se denomina, en el vocabulario de términos artísticos, la figura pintada o tallada de San Juan Bautista niño. La iconografía fue una creación del Renacimiento, y se hace habitual en la historia del arte desde finales del Quattrocento italiano hasta nuestros días. Surgió como consecuencia de la relajación de las formas y contenidos religiosos que acompañaron al Humanismo, y que pretendían dotar de más humanidad a la figura de Jesucristo dando un papel más activo al entorno afectivo en el que creció.

En España tenemos muchas representaciones gracias a la piedad popular. Además su festividad, el 24 de junio, coincide con el solsticio de verano y la tradición pagana de las hogueras, que siguen haciéndose en el mundo cristiano por imitación de la hoguera que prendió Zacarías con la noticia del nacimiento de su pequeño Juanito. Se suele representar siempre con los mismos recursos iconográficos para facilitar su identificación: el ropaje tosco, de piel de camello, que alude a las pobres vestiduras que portará cuando de mayor marche al desierto para hacer penitencia y que le identifican con toda la tradición de los profetas del Antiguo Testamento; un cordero, alusivo al sacrificio de Cristo "Agnus Dei"; una concha, que inmediatamente se relaciona con el bautismo de Cristo; y una pequeña cruz o lábaro, que alude a la vez a la muerte de Cristo y a su triunfo sobre la muerte.

El San Juanito de la Real Hermandad Servita cuenta con 2 de los cuatro recursos iconográficos citados: la piel de camello con la que está vestido, que aparece ceñida a la cintura con una lazada dejando el hombro y brazo derechos al desnudo; y el lábaro o estandarte sostenido con la mano izquierda, con un pendón que reza "Ecce Agnus Dei" (He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, Jn. 1, 29), en clara alusión al sacrificio de Cristo tras su Bautismo. Presenta además los rasgos estilísticos de la escultura sevillana barroca ya marcados en la centuria anterior: curvas y contracurvas propias del clasicismo, la cabellera de movida moña o "tupé montañésino", la ternura del rostro con esa mirada perdida con aire de misticismo y candor que nos cautiva, o la cuidada policromía que aumenta la sensación de vida y resalta su naturaleza humana. Restaurado en 2007 por D. Jose Ángel Ponce Vázquez, es pareja de un Niño Jesús de la Pasión también de la Hermandad y se custodia durante todo el año en una vitrina de la sala de cabildos.

J
U
N
I
O

2
0
2
0

